



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN”

AUTORÍA MARÍA ISABEL BENÍTEZ MURILLO
TEMÁTICA DESARROLLO PERSONAL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL, EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

En el artículo que a continuación se presenta tratamos de ofrecer unas pautas educativas y de formación a aquellos padres que son primerizos, y a aquellos que aunque no lo son tiene algún tipo de dificultad para contribuir al buen desarrollo y educación de su hijo o hija. A lo largo de estas páginas se podrá descubrir la importancia de la familia en el proceso educativo y algunos aspectos importantes y esenciales a la vez en el desarrollo de la personalidad del niño.

Palabras clave

- Familia
- Socialización
- Desarrollo
- Responsabilidad
- Compromiso

1. INTRODUCCIÓN

El concepto y las funciones de la familia han estado históricamente en cambio permanente, adaptándose progresivamente a las nuevas situaciones y retos que la sociedad ha ido planteando; sin embargo, una de las funciones más importantes de la familia, es la educadora, ya que es el primer agente socializador de los hijos, como más adelante detallaremos, pero para poder desarrollar sus funciones los padres y madres necesitan una formación previa, ya que tienen que estar permanentemente involucrados en el proceso de formación de sus hijos, y formar significa: criar, educar y adiestrar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

2. LA FAMILIA COMO PRIMER AGENTE SOCIALIZADOR

Como hemos citado anteriormente, la familia es el primer agente socializador de un niño o niña, por ello le corresponde asumir una serie de tareas que quedan resumidas en las siguientes:

- ❖ Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización.
- ❖ Aportar a sus hijos un clima de apoyo y afecto sin los cuáles el desarrollo psicológico sano no resulta posible.
- ❖ Aportar a los hijos la motivación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo que le toca vivir.
- ❖ Enseñar a los hijos aprendizajes y hábitos de vida saludables.
- ❖ Tomar decisiones por ellos hasta que no sean capaces de tomarlas por sí mismos.

2.1 Dificultades en la socialización de los hijos/as.

A la hora de que el niño o niña comience a establecer relaciones con sus iguales y con el entorno en general, es muy importante tener en cuenta una serie de aspectos que pueden influir y dificultar a la vez el proceso de socialización del niño.

Por ello, algunas dificultades de socialización pueden ser debidas a:

Los problemas afectivos de los padres, las desavenencias o enfrentamientos, ya que pueden tener repercusiones psicológicas sobre cada uno de los miembros de la familia y, por tanto, sobre el desarrollo psicológico del niño o niña.

La sobreprotección a los hijos es para los padres una forma de expresar su afecto, su amor, pero también puede ser una manera de controlar y tranquilizar sus propios miedos; aunque para los hijos puede representar simplemente un problema que les genere inseguridad e indecisión.

La falta de tiempo, dedicación y contacto suficiente, por parte de ambos padres con su hijo, puede producir en éste carencias de tipo social, ya que los padres deben transmitir a sus hijos aprendizajes sociales y personales que se logran mejor a través de la relación directa, cálida y afectiva de ambos progenitores.

El trabajo de la madre fuera de casa ha implicado una sobrecarga para ella, ya que en muchos casos sigue asumiendo en solitario el peso de las tareas domésticas y del cuidado de los niños,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

produciendo en ocasiones un estado agobiante y repercutiendo negativamente en su relación de pareja y en la socialización de los hijos.

3. APRENDER A SER PADRES

El ser humano pasa en su recorrido como sujeto por distintas etapas, en las cuales juega un papel muy importante en cada una de ellas, teniendo unas obligaciones y también unos derechos. En la etapa adulta quizá se decida a vivir la experiencia de ser padre/madre, para lo cual debe considerar que esta situación requiere un cambio de mentalidad y comportamientos si se plantea abordarla con responsabilidad. El padre o madre entran en una nueva etapa que va a marcar el resto de su vida, y por ello, abordarla supone cambiar su forma de plantearse la vida

La familia debe ser un núcleo fuerte y bien consolidado para asumir la crianza, formación y educación de los hijos, y para ello hay que estar preparados. Podemos considerar que la paternidad comienza en los nueve meses de embarazo, un período único repleto de ilusiones, expectativas, preocupaciones, temores y cambios de todo tipo. Durante el período de gestación se inicia la construcción de la relación afectiva de los padres con el hijo, y son múltiples las fantasías que se experimentan alrededor de su nombre, su aspecto y sus virtudes. A medida que los padres especulan sobre estos temas van asimilando progresivamente su nueva condición.

Con el nacimiento se produce el tan esperado encuentro entre el niño imaginado durante nueve meses y el niño real que acaba de llegar; las ilusiones y deseos vividos toman ahora la forma de un niño particular. Este encuentro entre realidad y deseo es parte esencial de la nueva relación familiar que acaba de surgir, y la manera en que éste se asume influirá en la futura felicidad del bebé y en su desarrollo como persona. Por ello cada pareja tiene su forma singular de vivir esta nueva situación y a partir de aquí construir su particular familia.

Los primeros meses de vida son una etapa de adaptación entre el bebé y los padres. La lactancia, el juego y la crianza son momentos muy importantes de esa adaptación afectiva.

El trabajo de padres es, sin duda, el más hermoso, generoso y gratificante, pero al mismo tiempo el más complejo y sufrido, y los padres lo tienen que afrontar con la preparación de la que disponen y lo que han aprendido, ya que muchos padres y madres no saben cómo actuar y resolver las situaciones con sus hijos. Está claro que todos los padres desean lo mejor para sus hijos, pero no sólo depende del trabajo que ellos hagan como padres sino de otros muchos factores que le ayudarán o dificultarán en su función.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Hoy en día la mayoría de padres empiezan cargados de dudas sobre la manera más adecuada de educar a los hijos, y estas dudas vienen de que la mayor parte de nosotros nunca hemos recibido lecciones sobre el desarrollo infantil, de la importancia de la autoestima, de cómo crear y desarrollar hábitos saludables, etc...ni tampoco de la alimentación, ni de cambio de pañales, ni de llantos y vómitos. Y es aquí cuando aparece la gran importancia que tiene confianza en sí mismo a la hora de criar a un hijo, y por tanto se aprende a ser padre y madre cuidando de un hijo pero, ¿qué papel desempeña el padre y la madre en la educación y desarrollo de un niño?

3.1 El rol del padre y de la madre en la educación de los hijos.

Cuando el padre como la madre creen que deben hacerlo todo por sus hijos, tal vez los niños no aprenden a ser responsables por sí mismos. Los buenos padres son aquellos que hacen menos cosas por sus hijos, permitiéndoles asumir responsabilidades a ellos, ya que los niños tienen que aprender a ser responsables y constantes desde pequeños y para ello los padres tienen una tarea en el día a día que consiste en enseñar a los niños a desarrollar sus capacidades y habilidades sociales a través del respeto. El respeto es un valor muy importante ya que está estrechamente relacionado con las pautas educativas que debe ejercer tanto el padre como la madre y que condiciona, en gran medida, en la forma de comportarse del niño, tanto individual como socialmente.

El respeto debe estar presente en todas las situaciones, en todos los comportamientos y en todas las circunstancias, empezando por los padres entre sí, y desde pequeño, el niño debe aprender ante todo a respetar los hechos, las personas y los objetos.

Por todo ello, es importante que los padres comprendan su papel educativo mientras que los hijos están bajo su tutela y no son independientes. Deben asumir el papel de padres amistosos, dialogantes, que tienen como responsabilidad la educación de los hijos, la transmisión de unos valores con los que deberán enfrentarse con autoridad en algunas ocasiones, aceptando o rechazando el comportamiento de los hijos y argumentando siempre el porqué del rechazo pero exigiendo el cumplimiento de unas reglas de juego establecidas con anterioridad, lo que hará más firmes las relaciones afectivas.

3.2 La importancia de la relación padre/madre para la educación del niño

El desarrollo emocional de los niños queda mucho mejor cubierto cuando tienen padre y madre.

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

La mayoría de los niños pueden afrontar muchísimo mejor sus emociones si disponen de diferentes adultos con los que relacionarse e identificarse. Las relaciones que mantengan entre sí los padres son importantes para los hijos porque le enseñan al niño que las personas tienen que aprender a compartir. Los niños tienen que aprender que no pueden poseer para él en exclusiva a la persona con la que se quiere relacionar, aunque solo sea porque esa persona ya está unida a alguien más. Por ello los padres necesitan trabajar juntos en el cuidado y educación del hijo para mostrar con una sola voz que son una pareja y que ese lazo tiene una gran importancia para ellos y para la estabilidad de la familia, por ello la coordinación entre el padre y la madre es un elemento fundamental para garantizar la transmisión de las pautas educativas que se tienen, a la vez que evita la desorientación de los pequeños. El niño, en cualquier momento debe, ante una situación dada, recibir el mismo tipo de respuesta, sea cual sea el adulto que tiene delante, y así comprenderá que hay unos criterios que están por encima de las personas y que tienen una fuerza debida a su validez y no dependen de los posibles cambios de humor, tensiones u otras causas o circunstancias de los padres.

Los niños tienen que ver y sentir que el lazo afectivo y de buena relación que une a sus padres es una importante alianza que aparece en la relación familiar. Los padres deben comprender que gracias al mantenimiento de ese lazo el niño podrá sentirse feliz y llevar a cabo una vida hogareña estable. Pero habrá momentos en que las capacidades y habilidades emocionales de uno de los miembros de la pareja serán más adecuadas que las del otro para algunos desarrollos del niño, y en otros casos a la inversa; así el niño tendrá lo mejor de cada progenitor y se enriquece con la aportación de los dos.

Por tanto, lo que intentamos resaltar es la necesidad de que tanto el padre como la madre estén de acuerdo y tengan puntos de vista comunes y se comprometan a respetar y mantener los acuerdos educativos tomados respecto a su hijo. De esta manera, si los padres mantienen una actitud educativa común es más difícil que el niño aprenda hábitos inadecuados como la manipulación, el chantaje emocional; así como será más fácil el desarrollo de aspectos de la personalidad como la responsabilidad, la constancia, la tolerancia, la frustración, el esfuerzo y los valores.

4. LOS PADRES Y LA ESCUELA

4.1 Los padres como maestros de sus hijos/as

En el hogar hay muchos momentos y situaciones en la que los padres pueden actuar como educadores y facilitadores de procesos de desarrollo intelectual y de habilidades de sus hijos. Por tanto, para actuar en casa como un padre formativo debe seguir los siguientes consejos:

- Responder a sus preguntas con paciencia, sinceridad y claridad.
- Tomarse en serio las preguntas y afirmaciones que haga.

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Proporcionarle un espacio personal para su propio uso.
- Dar responsabilidades de acuerdo con su edad y capacidad.
- Mostrarle que se le quiere por sí mismo, por lo que es, no por sus logros.
- Ayudarle a que elabore sus propios proyectos y tome sus decisiones.
- Llevarle a lugares de interés.
- Ayudarle a mejorar en las tareas que realiza.
- Animarle para que se lleve bien con personas y niños diferentes.
- Diseñar unas pautas de comportamiento adecuadas y razonables y esforzarse para que las siga.
- No compararle desfavorablemente con otros hermanos intentando hacerle que reaccione.
- Proporcionar materiales y libros adecuados para su desarrollo intelectual.
- Estimularle para que piense las cosas por sí mismo y facilitarle que las exprese.
- Considerar las necesidades individuales de cada niño.
- Dedicar un tiempo cada día a estar a solas con él.
- Permitirle intervenir en planificaciones de actividades familiares.
- Estimularle para que sea sociable y educado con todos los adultos de todas las edades y respetuoso con su entorno.
- Estimular al hijo a buscar problemas y luego resolverlos.
- Estimularle para que sea lo más independiente posible en sus cosas.

Con esto pretendemos dar unas pautas que sirvan para estimular a los padres hacia el buen desarrollo de su hijo, para lo que cual es necesario que dediquen tiempo y esfuerzo, para que el niño se convierta en un ser más completo, no solo en cuanto a una buena imagen, sino también en sus capacidades, habilidades y calidad en el trabajo. A pesar de esto, muchos padres piensan que todo aquello relacionado con los estudios de los hijos, es responsabilidad únicamente de los propios hijos y de los maestros y profesores, pero esto no es así, ya que como acabamos de ver, hay numerosos aspectos que se pueden trabajar en casa, tan solo hay que dedicarle tiempo.

Así la educación familiar deben contemplarse como una colaboradora de la escolar, ya que se encuentra dentro de una sociedad y por ello su papel consiste en enlazar los conocimientos y habilidades que el hijo va adquiriendo en la escuela con el medio que le rodea y en primer lugar con la familia. Es, por tanto, papel de la familia el de ampliar el marco educativo del niño al resto de ámbitos sociales en los que interactúa ampliando sus conocimientos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

En la educación de los hijos la responsabilidad corresponde a los padres, mientras que la responsabilidad de ayuda o complemento corresponde a los maestros y profesores, por lo que el centro educativo puede y debe complementar a la familia en sus funciones educativas pero nunca sustituirla.

4.2 Padres modelos

Los padres son los primeros modelos para sus hijos: si ven alegría se les despierta la alegría, si ven respeto, aprenderán a respetar.

Los padres deben ser muy conscientes del tremendo poder que tienen frente a las actitudes de sus hijos, y deben ser muy cuidadosos con los ejemplos que les den y de los mensajes que les comuniquen.

El saber estimular a un hijo con una actitud positiva y razonada supone siempre un buen ejemplo a seguir que seguro influirá en su forma de pensar y por consiguiente a su adecuación al sistema escolar, es por ello por lo que podemos decir que los padres educan con sus palabras, pero mucho más con su forma de ser y con su ejemplo.

Difícilmente se logrará el cultivo interior de los hijos si los padres descuidan el suyo propio, por lo que la falta de interés y de esfuerzo de los padres con respecto a su propia formación permanente suele producir dificultades y carencias en la madurez de los hijos; por tanto, el compromiso como padres les obliga a la autoexigencia en su formación y la ejemplaridad en su comportamiento, lo cual le acompañará toda la vida para poder y saber darle a sus hijos una ayuda de calidad en cada momento de su vida.

Los padres deben realizar su tarea educativa con delicadeza y dedicación a la misma, reservando todas las horas que puedan para el trato personal con sus hijos.

Desde el punto de vista escolar, el ambiente familiar del niño tiene una gran influencia en sus futuros logros escolares, por ello para tener un buen ambiente en el hogar es conveniente lo siguiente:

- Tener momentos de descanso:
- Silencio: procure que en su ambiente familiar haya ratos de silencio donde cada miembro esté centrado en su actividad.
- Relax: proporcione un ambiente relajado y tranquilo, sobre todo a la hora de dormir, y muy importante dejar todas las tensiones fuera de casa.
- Actividades compartidas durante las comidas: normalizando la colaboración de todos a la hora de poner y recoger la mesa, facilitando conversaciones en general mientras come, aclarando las dudas sobre conocimientos y vocabulario.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Salidas y viajes familiares: realizando visitas culturales, fomentando la observación de la vida, y colaborando en la planificación de actividades familiares.
- Practicar la lectura y la escritura: compartiendo ratos de lectura, enseñándole a hacer cartas y notas.
- Tareas domésticas: participación de todos en las tareas domésticas, y la realización después de las tareas escolares.
- Tiempo libre: juegos educativos, utilización de medios audiovisuales de carácter didáctico, pintar, dibujar,...

4.3 Colaboración con la escuela

Uno de los problemas más graves con los que se enfrentan los padres hoy en día es con el fracaso escolar de sus hijos, por ello los padres pueden intervenir de una forma positiva en el éxito escolar, igualando o incluso superando la influencia de las capacidades intelectuales del hijo.

El que los hijos vayan a la escuela es responsabilidad de los padres, pero lo hijos deben saber que estudiar también es responsabilidad de ellos. Los alumnos deben hacer lo que se les exige en el colegio, y los padres deben saber que para la mayoría de las tareas no se necesita una inteligencia superior, ya que la motivación y el esfuerzo son más importantes. Aunque el hecho de ser inteligente proporciona al alumno una ventaja escolar, le beneficia aún más el ser capaz de aceptar responsabilidades, de aplicar la motivación, el esfuerzo personal y la constancia.

Los hijos a los que se les ha enseñado a ser responsables en casa, habrán aprendido a asumir las consecuencias de sus actos, ya sean estos buenos o malos. La mayoría de las tareas que hay que realizar en casa deben hacerse a unas horas determinadas, y bajo ciertas condiciones, y tienen consecuencias si no se hacen correctamente.

Así los niños en el colegio encuentran una situación similar: las tareas se hacen en un momento determinado con condiciones y consecuencias, por lo que los niños que ya se han enfrentado a esta situación antes no se tomarán el colegio como una experiencia extraña, ya que el proceso les resultará familiar y se sentirán a gusto, sabiendo lo que tienen que hacer.

Estos niños a los que se les ha enseñado a ser responsables en casa, tendrán la capacidad suficiente para tomar la iniciativa a la hora de resolver los problemas por sí mismos, y pasarán de una tarea a otra rápidamente buscando enseguida más trabajo, sin esperar las órdenes del profesor, lo cuál hará también que se sientan más seguros y reducirá su tensión.

Al hijo se le debe permitir cometer errores, aprender de ellos y valorar y corregir su propia conducta en casa para que así aprenda a actuar con corrección fuera de ella.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

5. BIBLIOGRAFÍA

- www.orientared.com
- www.aulainfantil.com
- www.psicopedagogia.com

Autoría

- Nombre y Apellidos: María Isabel Benítez Murillo
- Centro, localidad, provincia: C.E.I.P. Ana Josefa Mateos Gómez, El Cuervo de Sevilla, Sevilla.
- E-mail: mbenitez88@hotmail.com